



REVISTA POLÍTICA LATINOAMERICANA
Publicación digital semestral
Director: Mario Toer
politicalatinoamericana.org/revista

**TODXS EN POSICIÓN DE HIP-HOP: UN ANÁLISIS COMPARADO DE
BRASIL Y VENEZUELA**

**EVERYBODY IN HIP-HOP POSITION: A COMPARATIVE ANALYSIS OF
BRAZIL AND VENEZUELA**

Silvina Gonzalez

Estudiante de Ciencia Política en la Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires (FSOC-UBA).

Correo: silvina.in.gonzalez@gmail.com

RESUMEN

En el siguiente trabajo analizaremos los casos de Brasil y Venezuela durante los gobiernos de Luis Inácio Lula da Silva y Hugo Chávez desde una perspectiva comparada. Observaremos indicadores de mejora económica y ascenso social de los sectores populares, la construcción identitaria de los dos presidentes, políticas sociales y culturales y principalmente la emergencia y consolidación del hip-hop como expresión cultural mayoritaria y plataforma para la construcción de imaginarios de resistencia y emancipación. Lo que nos interesa principalmente en este trabajo es indagar en los imaginarios de resistencia que han surgido en la lírica del rap y que se han traficado hacia el campo de la acción política, como intento de reflexión sobre la relación entre los objetos artísticos y la acción política.

Palabras clave: Hip-hop, Políticas culturales, Inclusión social.

ABSTRACT

In the following work we will analyze the cases of Brazil and Venezuela during the governments of Luis Inácio Lula da Silva and Hugo Chávez from a comparative perspective. We will observe indicators of economic improvement and social rise of the popular sectors, the identity construction of the two presidents, social and cultural policies and mainly the emergence and consolidation of hip-hop as a major cultural expression and platform for the construction of imaginaries of resistance and emancipation. What interests us mainly in this work is to investigate the imaginaries of resistance that have emerged in the lyrics of rap and that have been trafficked into the field of political action, as an attempt to reflect on the relationship between artistic objects and political action.

Key Words: Hip-hop, Cultural policies, Social inclusion.

Introducción

En el siguiente trabajo reflexionaremos sobre la relación entre el giro a la izquierda latinoamericano y la producción musical vinculada al universo simbólico del hip-hop en Brasil y Venezuela. Nuestra hipótesis es que se puede constatar una relación de semejanza entre los imaginarios de resistencia desplegados en las letras de hip-hop con los repertorios de acciones desplegados en el campo de lo político. La movilidad social ascendente propulsada por los gobiernos de Hugo Chávez en Venezuela y Luiz Inácio “Lula” da Silva en Brasil habilitó tanto la producción musical de rap como la producción de imaginarios de resistencia y lucha. Las políticas económicas que aumentaron el poder adquisitivo de los sectores populares y las políticas socio-educativas que favorecieron el ingreso de segmentos tradicionalmente marginados (los afrodescendientes, los pobres) al ámbito de la educación formal generaron un campo fértil para la experimentación musical y poética y el proceso de subjetivación y politización desplegado en el ámbito del hip hop. Este proceso complejo, sumado a las prácticas de organización política y autogestión que se desplegaron en los sectores populares, resultó en la emergencia y consolidación de figuras centrales para la música nacional en ambos países, raperos y raperas que se convirtieron en referentes políticos de la juventud. Tanto en Brasil como en Venezuela (aunque con matices que repondremos luego) hubo raperos que se alinearon con el gobierno petista y el bolivariano respectivamente, así como raperos que se ubicaron en las antípodas ideológicas. En el caso de Brasil veremos cómo, ante el avance de la derecha en el golpe institucional que derrocó a Dilma Rousseff y dejó en su lugar a Michel Temer, los raperos se consagraron como referentes del campo político encabezando actos y funcionando como voceros de la juventud negra brasilera. Haciendo un análisis de las letras podremos observar cierto tráfico entre los imaginarios que aparecen en el hip-hop y los repertorios de acciones que se despliegan en el campo político. No es nuestra intención subordinar la expresión artística a la realidad político-institucional de cada país, por el contrario, nos interesa defender la autonomía del campo artístico porque es un campo fértil para producir nuevas alternativas, nuevos pensamientos que luego pueden desplazarse al campo de lo político e iluminar líneas de fuga y posibilidades emancipatorias allí donde la realidad se nos vuelve opaca.

La llegada al poder

*“Um homem na estrada recomeça sua vida
Sua finalidade: a sua liberdade
Que foi perdida, subtraída
E quer provar a si mesmo que realmente mudou”
Um homem na estrada, Racionais MC’s*

En este segmento analizaremos las similitudes y diferencias en la construcción identitaria que Chávez y Lula proponen en sus discursos de asunción presidencial.

Ambos presidentes hacen en dicho discurso un diagnóstico muy preciso de la situación política, económica y social de Venezuela y Brasil al momento de asumir como máximos mandatarios. Lula y Chávez diagnostican una crisis (en el caso brasilero, la crisis es descrita como una situación de “estancamiento”). Los dos se anuncian como

soluciones, como el inicio de procesos de cambio para reparar los daños del neoliberalismo. Otro punto de coincidencia que nos interesa destacar en este trabajo es que ambos se presentan como representantes del pueblo en tanto parte del mismo (Chávez se presenta como campesino e hijo de Bolívar, Lula como tornero que trabaja desde niño).

Entre las diferencias, quizás la más notoria sea que Chávez nombra la palabra “revolución” aunque, aclara, es una revolución con “cauce pacífico” y “cauce democrático”. Lula, en cambio, se refiere a un cambio gradual. *“Mudar tendo consciência de que a mudança é um processo gradativo e continuado, não um simples ato de vontade, não um arroubo voluntarista. Mudança por meio do diálogo e da negociação, sem atropelos ou precipitações, para que o resultado seja consistente e duradouro”*. El discurso de Chávez presenta un proyecto de refundación de Venezuela que, el presidente mismo recalca, es la continuación del sueño bolivariano. Su pretensión de reformar la Constitución se inscribe en este impulso refundador. La promesa de Lula es simplemente cumplir con lo pactado con el pueblo brasileiro; recuperar la dignidad y el autoestima de cada uno de los brasileiros. Lula no se presenta como el hijo de un sueño revolucionario, sino como el resultado de una historia. La historia del pueblo brasileiro y el Partido dos Trabalhadores (PT) que pasó años construyendo el terreno para su victoria electoral. Se refiere a programas sociales como “Fome Zero” o “Primeiro Emprego”. También podemos notar que el discurso de Chávez tiene un tono de cierta confrontación y cierta urgencia, mientras que el discurso de Lula tiene un tono que, si bien no es conciliador, pretende llevar tranquilidad a quienes lo oyen.

En el artículo “La imagen del YO y del OTRO: Construcción de identidades en los discursos de toma de posesión de los presidentes de Venezuela y Brasil” (2007) las autoras Adiana Chirinos y Lourdes Molero de Cabeza analizan las estrategias discursivas y las intertextualidades en los discursos de asunción de Lula y Chávez. El líder venezolano se refiere a textos religiosos (“por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa”), textos poéticos (cita a Neruda, a Pedro Mir), textos mitológicos (las dos caras de Jano) y textos históricos (una cita de Francisco Miranda). Lula, en cambio, cita textos de la sabiduría popular, refranes. Chávez se niega a la conciliación (“unirnos a los que quieren conservar esto tal cual está, buscar consenso con los que se oponen a los cambios necesarios, yo digo hoy como Bolívar: ¡es una traición!”) mientras que Lula no es confrontativo ni identifica sujetos en la oposición, apenas se refiere al agotamiento de un modelo de crecimiento que solo trajo consigo exclusión. Pero sí delimita el accionar de propios y ajenos, cuando alude a la corrupción y a ciertos subsidios “escandaloso” como males que necesitan ser erradicados con urgencia. Si bien en el discurso de Lula está más presente la representación de los brasileños como hermanos, al igual que Chávez se refiere a ellos también como hijos, en el caso del mandatario venezolano en relación a un vínculo de cuidado y en el caso del mandatario brasileño como un vínculo de respeto (*“Tratarei vocês com o mesmo respeito que eu trato os meus filhos e os meus netos, que são as pessoas que a gente mais gosta”*). Las dos figuras nombran el dolor que cargan tanto el pueblo brasileño como el venezolano y apelan a imágenes de heridas, de sufrimiento, de dolor.

Las autoras Chirinos y Molero (2007) identifican también cuáles son las estrategias de legitimación del “yo” y de deslegitimación del “otro”. Chávez recurre al mecanismo de

elección democrática como principal factor de legitimación de su autoridad y caracteriza a los anteriores gobiernos como incapaces y carentes de voluntad para resolver la crisis que habían producido. Lula construye su legitimidad en la elección del pueblo pero también en un mandato histórico generacional. También identifica en el modelo neoliberal un fracaso, un modelo que no solo fracasó desde un comienzo sino también agotó toda posibilidad de mejora.

Políticas económicas

*“Yo no sé si tú y yo vivimos en el mismo país
Pero te juro que así es en el mío
Tragedia, racismo, clasismo
Tierra de clima tropical pero habitantes fríos”
Clima Tropical, Canserbero*

A continuación analizaremos las políticas económicas adoptadas por los gobiernos venezolano y brasilero que posibilitaron una recuperación del poder adquisitivo de los trabajadores y una movilidad social ascendente.

El proceso de redistribución de ingreso y recomposición del poder adquisitivo de los venezolanos está alimentado fundamentalmente por una renta petrolera excepcional. Con una fuerte dependencia de las importaciones tanto en lo referente al consumo interno como en la provisión de insumos básicos para la producción industrial (Hintze, 2010).

El núcleo de medidas económicas de la revolución bolivariana se centra en políticas de estabilización financiadas con renta petrolera, la regulación de los precios de bienes básicos, la aplicación de políticas monetarias y fiscales expansionistas y un tipo de cambio que favorece la importación (Hintze, 2010).

En los primeros ocho años de gobierno de Hugo Chávez la pobreza se redujo a casi la mitad. Lo mismo ocurrió con la indigencia, descendiendo de aproximadamente un 20% a un 8,5% en 2007. La tasa de desocupación tuvo una evolución similar (Hintze, 2010). El valor del coeficiente de Gini aumentó durante los años noventa, tendencia que se revierte en el período de gobierno de Chávez, llegando al 0,394 en 2010. Otros indicadores, como acceso a la educación en todos los niveles, también ha mostrado mejoría en los últimos años (Hintze, 2010).

El gobierno bolivariano se centró en el fomento a la economía social y a la creación de empresas comunitarias, asociativas y familiares y en el apoyo e incentivo al movimiento cooperativo. La economía social aparece como elemento central a la hora de impulsar el desarrollo endógeno.

En Brasil la población debajo de la línea de pobreza descendió a 22,77% en 2006, quitando a millones de brasileros de la pobreza. También se registra la creación de muchos puestos de empleo, acompañado por un fuerte descenso de más de 10 puntos en la informalidad, con lo cual podemos deducir que si bien no todas las fuentes de empleo creadas escaparon a la precariedad del trabajo no registrado, también hubo mejoras en

ese aspecto. Uno de los indicadores que presenta mayor aumento es la tasa neta de matrícula en el segundo nivel de enseñanza. Algunos de los programas dispuestos por el gobierno de Lula para mejorar rápidamente las condiciones de vida de los sectores más vulnerables son el programa “Fome Zero” y “Bolsa Família”, uno de los instrumentos más efectivos para reducir la cantidad de población en la pobreza. “Bolsa Família” es un programa de transferencia condicionada de ingreso (muy similar a la Asignación Universal por Hijo en Argentina, donde se pide como contraprestación a los beneficiarios que sus hijos cumplan con el calendario de vacunación y la escolaridad obligatoria).

Susana Hintze analiza en su libro *La política es un arma cargada de futuro* (2010) cuáles son las políticas desarrolladas en torno a la economía social en Brasil y Venezuela. Sobre Venezuela nos dice que si bien el chavismo ha impulsado la economía social y producido el contexto socioeconómico cultural y político necesario para el desarrollo de la economía social y solidaria, aún no hay un cambio cultural que acompañe estas políticas, como puede ser la construcción de un sujeto colectivo, el desplazamiento subjetivo de los participantes, el agenciamiento de valores y principios de solidaridad. En el caso brasileiro, en cambio, además de un contexto político para el desarrollo de la economía solidaria impulsado por el gobierno de Lula, ha aparecido un sector de la sociedad civil organizado por y para la economía solidaria (como el Movimento dos Trabalhadores Rurais Sem Terra) y que garantiza la continuidad de esos principios organizativos y esos valores con un mayor margen de independencia respecto del gobierno.

Políticas educativas

Otro punto que nos interesa indagar en este trabajo es las políticas adoptadas por los gobiernos de Lula y Chávez para aumentar la matrícula en todos los niveles de educación formal, pero principalmente la educación superior.

Tanto Lula como Chávez inauguraron universidades, en el caso de Brasil se fundaron más de quince universidades y en el caso de Venezuela más de treinta. En Brasil también se revisaron los sistemas de evaluación que hacían el ingreso a la universidad muy restrictivo y se implementó un sistema de cuotas raciales que permitió el ingreso de jóvenes negros y afrobrasileros al sistema universitario nacional.

El programa Prouni (Programa Universidades para Todos), un programa de becas totales y parciales para la educación universitaria, permitió el ingreso de más de un millón y medio de jóvenes a los estudios superiores. Hugo Chávez en 2003 puso en marcha la Misión Sucre (y la creación de la Universidad Bolivariana de Venezuela) que facilitó el acceso de jóvenes a la educación superior (en combinación con la Misión Robinson de alfabetización de adultos y la Misión Ribas de enseñanza secundaria para adultos).

Políticas culturales

Los gobiernos de Lula y Chávez también pusieron en marcha políticas de fomento a la producción cultural en sus distintas ramas. Para este trabajo en particular nos interesan las políticas de apoyo al hip-hop.

Venezuela, siguiendo el ejemplo del gobierno socialista cubano en su apoyo al hip-hop como cultura joven, creó en 2005 la Cúpula Internacional de Hip Hop, un programa anual que aloja y apoya grupos de hip hop venezolanos y latinoamericanos para su formación. A su vez el movimiento de hip hop se ha organizado para crear en alianza con el gobierno la red de Escuelas Populares de Artes y Tradiciones Urbanas (Epatu).

Brasil fue el primer país del Cono Sur en apoyar el hip hop. Previo a la presidencia de Lula, Luíza Erundina (del Partido dos Trabalhadores) en su gestión en el municipio de São Paulo entre 1989 y 1992 puso en marcha el programa “Rap na Escola” donde el rap -música oída hasta ese momento casi exclusivamente en la periferia de la ciudad- era utilizado como instrumento pedagógico y se llevaba a raperos a hacer actuaciones en las escuelas. Con este programa se legitimaba un consumo cultural de la población periférica (en su mayoría negra) y se daba a los jóvenes estudiantes herramientas para la producción artística. Ya con Lula presidente se puso en marcha el programa “Pontos de Cultura - Atitude”, un programa de apoyo a organizaciones culturales comunitarias vinculadas al universo del hip hop. Esto da cuenta de un vínculo largo y sostenido entre el PT y los jóvenes raperos de la periferia paulista y paulistana. Tanto es así que raperos consagrados como Emicida, Criolo o Mano Brown han manifestado su apoyo explícito al PT y han sido de vital importancia en el movimiento de resistencia al golpe institucional.

Rap como mecanismo de inserción simbólica

*“Do rap não sou uma estrela, eu sou uma arma
Que cospe a verdade, que pega e fala”
Tô pra ver, Criolo*

*“Mi revolución es el explosivo de un civil,
No un partido político ni un movimiento estudiantil
[...]
Yo no soy chavista, mijo, yo soy Chávez”
Eterno, TRUKO*

*“Cobertura e hotel, evolui cacete! Eu que antes mal podia pedir uma no sorvete
Venci homi! Don Corleone pula tio, tô pique Lula, filho do Brasil, a lá Cielo e
Ronaldinho
Vencedor pra vida, tipo Senna, tipo Robinho, tipo Emicida”
Beira da piscina, Emicida*

El hip hop puede ser leído simplemente como una expresión cultural o puede ser leído (en la clave que nos interesa aquí) como un ámbito de construcción de una conciencia política. Es frecuente en el rap que el MC (raperos, proviene de “MC” que quiere decir “master of ceremonies”) se presente como la voz de los que no tienen voz, la voz de una generación o de una comunidad estigmatizada, silenciada. Muchas letras de rap son historias de (auto)superación, en las que un hombre o mujer nacido en condiciones adversas se consagra como artista contra todo designio. El rap como práctica cultural posibilita la historización del propio sujeto que lo practica y en esa historización se puede dar un proceso de politización y de entrelazamiento del

pasado/destino individual con un pasado/destino colectivo. Las letras, en apariencia autoreferenciales y similares entre sí, en la acumulación producen la fabricación colectiva de una “heterotopia” (Foucault, 2008), un territorio imaginario que impugna el territorio real donde la mujer, lo negro, lo pobre, lo sudamericano están condenados a vivir existencias despreciables. El rap es una práctica de resistencia porque opone sus imaginarios heterotópicos a la realidad material y en ese desplazamiento habilita la construcción de una narrativa colectiva emancipatoria.

En el rap brasileiro podemos ver el desarrollo de una conciencia negra u orgullo negro en una doble operación: por un lado, aparecen expresiones de confrontación con el privilegio blanco. Por ejemplo cuando Emicida canta “*Neguinho o caralho, meu nome é Emicida, porra!*” en Bang! o cuando canta “*Cês diz que nosso pau é grande, espera até ver nosso ódio*” en Boa Esperança. En ese caso el “ustedes” es el blanco privilegiado y el “nosotros” es la juventud negra de la periferia. Por otro lado, la conciencia negra se manifiesta como expresión de orgullo. Un ejemplo de esto es “Sucrilhos”, donde Criolo canta “*Eu tenho orgulho da minha cor, do meu cabelo e do meu nariz, sou assim e sou feliz, índio, caboclo, cafuso, crioulo! Sou brasileiro!*”. El rap en Brasil (y la resistencia racializada) tiene la singularidad de inscribirse en una tradición de lucha. Cuando Z’Africa Brasil rima “*Rei Zumbi! Antigamente Quilombos Hoje Periferia! Levante as caravelas aqui não daremos tréguas não, não. Então que venha a guerra*” en “Antigamente quilombos, hoje periferia” no solo está declarando la guerra al privilegio blanco, en la sencilla operación de decir antiguamente quilombos, hoy periferia está inscribiendo a la periferia en una tradición de marginalidad heroica. Más adelante analizaremos cuáles son los clivajes que aparecen con mayor frecuencia en las letras de rap pero este ejemplo basta para ver que la práctica cultural de rap permite a los jóvenes subjetivarse como negros “favelados”.

En el caso de Venezuela el rap tiene la misma función. Aunque es interesante que la cuestión racial no aparece con tanta fuerza como la cuestión de clase o la autopercepción de algunos raperos (como es el caso de Canserbero, que por su nivel educativo y su trabajo, podría hasta ser considerado un rapero de clase media) como excluidos, marginados. Un ejemplo de esto puede ser Lil Supa en “Fe de errata” cantando: “*Estoy en constante desacuerdo con mi entorno, casi no bailo en sitios nocturnos, parezco un adorno. No me drogo. Como tú, soy adicto al porno y estoy claro que padezco de innumerables trastornos. Económicos y sociales, mal estares, psico-emocionales ocasionados por familiares*”.

En ambos casos podemos afirmar que el rap le da a los jóvenes una posibilidad de situarse en el espacio público y discutir acerca de la sociedad que conforman a la vez que es una plataforma de visibilidad para sus aspiraciones y sus propuestas organizativas.

Una de las premisas de Breitner Tavares en su artículo “Geração hip-hop e a construção do imaginário na periferia do Distrito Federal” (2010) es que muchas de las lógicas de las manifestaciones del hip hop son pasibles de ser analizadas desde la perspectiva de los nuevos movimientos sociales. Sobre todo en lo que respecta a su flexibilidad y porosidad en términos ideológicos. Los movimientos sociales en la actualidad, nos dice Tavares (2010), se articulan mediante redes establecidas por pequeños grupos que, en una relación de mutua comprensión, construyen sus demandas en la cotidianeidad. Los

miembros del movimiento hip hop articulan y vehiculizan sus demandas y propuestas también en relación a redes externas, como instituciones, ONGs, partidos políticos, movimientos como el feminismo, fábricas recuperadas, etc.

Si tuviéramos que definir en torno a qué clase de conflictos produce un posicionamiento la cultura del hip hop diríamos que esos conflictos son:

- la exclusión social (como conflicto de clases);
- la marginalización en el espacio urbano (vinculado a un imaginario de la periferia en Brasil o de lo barrial-suburbano en Venezuela);
- la segregación racial;
- la cuestión de género (y más marginalmente la disidencia sexual).

El rap se constituye como ámbito de afirmación de estas identidades subalternas (muchas veces superpuestas, como puede ser el caso de una mujer joven negra, o un joven pobre que vive en Maracay. Tavares (2010) nos dice también que, en el rap norteamericano, ha habido un histórico conflicto entre el tratamiento de la cuestión racial y el tratamiento de la cuestión de género (por la lógica predominantemente machista y misógina del ambiente del rap). Por eso nos interesa destacar que en el caso del rap brasileiro, en concordancia con el entrelazamiento del movimiento feminista con la problemática racial, se ha dado en los últimos años un desarrollo en paralelo de ambas temáticas. Incluso raperos hombres heterosexuales han tenido que pedir disculpas públicamente por haber escrito frases misóginas o, como en el caso de Criolo, directamente han vuelto a editar discos para modificar un fragmento de una canción con una letra homofóbica. Además la emergencia y consolidación de raperas mujeres ha puesto sobre el tapete un lugar de enunciación distinto al del rap tradicional.

Estas articulaciones y reconfiguraciones que se dan al interior del movimiento hip hop tienen su correlato (o más bien, su antecedente) en las articulaciones y reconfiguraciones que se dan en el campo de la organización política y social. Aunque el rap existe en Brasil desde los años 80, no es casual que se haya convertido en una expresión hegemónica de la juventud en los centros urbanos de Brasil al mismo tiempo que Lula puso en la agenda pública la problemática racial. Ni es casual que el rap venezolano viviera un boom de desarrollo al mismo tiempo que el gobierno chavista invitaba a los jóvenes a producir nuevos modos de gestión de la vida cotidiana en clave comunitaria.

Imaginarios de resistencia

*“Foco: um objetivo pra alcançar
Força: pra nunca desistir de lutar e
Fé: pra me manter de pé enquanto eu puder”
Foco, Força e Fé, Projota*

Para reflexionar acerca de los imaginarios de resistencia que aparecen en las letras de rap brasileiro y venezolano, vamos a comenzar indagando cuáles son los conflictos que aparecen narrados en las letras.

1. Cuestión racial / nacional

La cuestión racial tiene más peso en el rap brasileiro que en el venezolano. Esto se puede explicar en términos demográficos (Brasil tiene un porcentaje mucho mayor de población afrodescendiente) pero también en términos históricos, porque la conciencia negra tiene una historia más extensa en Brasil. La fuerte alianza entre el conflicto racial y el rap ha dado lugar a fenómenos como que la canción más conocida de la sambista brasileira Elza Soares sea en realidad un rap llamado “A carne” que habla sobre la carne más barata, que es la carne negra. Un ejemplo del tratamiento que se le da a la cuestión racial aparece en “Trabalhadores do Brasil”, un poema de Marcelino Freire (que da cuenta del vínculo estrecho entre la literatura periférica y el rap en Sao Paulo) que aparece recitado en un disco de Emicida:

«... Enquanto rainha Quelé
Rainha Quelé limpa fossa de banheiro
São Bongo bongo na lama
Isso parece que dá grana
Porque povo se junta
E aplaude São Bongo na merda
Pulando de cima da ponte

Tá me ouvindo bem?
Tá me ouvindo bem?
Tá me ouvindo bem?
Ein, ein, ein, ein?
Seu branco safado!
Ninguém aqui é escravo de ninguém!»

En dicho poema se repone la historia de la afrodescendencia en Brasil y se coloca a referentes negros como Zumbi al lado de *orixás* realizando el trabajo sucio del Brasil contemporáneo.

La pregunta por la etnicidad en Venezuela se actualiza como una reflexión sobre la latinoamericanidad. A continuación un fragmento de “Culto” de Lil Supa ilustra su reflexión sobre el ser latinoamericano:

«Nosotros somos, los latinoamericanos, diría yo, extendiendo el concepto, los ciudadanos más privilegiados del mundo... porque nosotros somos los únicos ciudadanos universales que existen en el planeta tierra. Mucho más universal es un venezolano que un francés, lo cual no significa que sea más culto, no. Un francés puede ser más culto, pero un venezolano tiene evidentemente mayor capacidad de comprender la humanidad que un europeo porque un francés simplemente es un francés y no más que un francés; pero un venezolano es un francés, de paso, y un noruego también, pero es de paso un indio y de paso un negro también, todo eso es. Nosotros, nosotros deberíamos de usar ese derecho a la cultura que nos dio la historia...»

2. Cuestión de clase

La cuestión de clase aparece con igual preeminencia en el rap venezolano como en el rap brasileiro. Por lo general aparece como denuncia de la injusticia o como relato del origen del o la rapera que está cantando.

Racionais MC's rapean en "Hey boy!" contra los jóvenes de clase media/alta blancos y relatan la dureza de la vida en la favela:

«Hey boy o que você está fazendo aqui
Meu bairro não é seu lugar
E você vai se ferir
Você não sabe onde está
Caiu num ninho de cobra
E eu acho que vai ter que se explicar
Pra sair não vai ser fácil
A vida aqui é dura...»

En el rap venezolano la cuestión de clase aparece más asociada a la necesidad de legitimarse como artistas y de reclamar reconocimiento como tales. Un ejemplo claro de esto es "No a la exclusión" de Apache:

«Así que ya vamos a dejarnos de cuentos
Y denle el puesto que se merece este movimiento
Me pone contento los que sí apoyan nuestro talento
Y nos toman en cuenta en sus producciones y en sus eventos

No como estas premiaciones que discriminan
La música del muchacho que provino de la esquina
Camellando, laborando, pinchando en bambalina
Y rompiendo tarima en casi toda América latina»

También es más frecuente en Venezuela que los raperos se dediquen los temas los unos a los otros y discutan públicamente en sus discos.

3. Cuestión de género

La cuestión de género está empezando a consolidarse como un tema central en el rap. En el caso de Brasil, la alianza del rap con el funk carioca en figuras como Karol Conka o MC Carol dieron como resultado manifiestos del feminismo (como la canción “100% feminista”), y la organización de colectivos de mujeres como Rimas e Melodias (que en su canción “Elza” homenajean a Elza Soares como mujer brasileira y combativa) también profundizan la conquista de espacios para las mujeres en este género.

En Venezuela hay algunas figuras femeninas pero no hay un movimiento feminista tan organizado. Gabylonia, una rapera joven y exitosa, tiene canciones como “Soy mujer” que aluden a cierto orgullo femenino pero no es un tema central en sus letras.

Ya indagamos cuáles son los vectores de conflicto en torno a los cuales se subjetivan los raperos en Venezuela y en Brasil, lo que resta pensar ahora es cuáles son los modos de resistencia que proponen. Tanto el rap brasileiro como el venezolano piensan el éxito (musical y/o comercial) como un modo de resistencia, una venganza de clase. Sin embargo en el rap venezolano hay más alusiones a la violencia urbana, a los crímenes, más elementos del “gangsta rap” que relata la vida de pandillas urbanas. La “Canción de la prisión” de Canserbero, por ejemplo, relata los problemas de la violencia urbana y el sistema penitenciario en Venezuela. En Brasil pareciera que la idea de resistencia está más vinculada a seguir trabajando, a no dejarse vencer. Ejemplos de esto son “Levanta e anda” de Emicida o “Povo guerreiro” de Criolo.

Si uno quisiera arriesgar una hipótesis sobre por qué los imaginarios de resistencia son tan distintos, podría decir que los imaginarios que aparecen retratados en el rap de cada país tienen que ver con los modos de resolución de conflicto que aparecen como posibles en el campo de lo político. Si bien muchos de los raperos mencionados en este trabajo no son aliados del gobierno chavista, la lírica apela a militarismos y adjetivaciones superlativas similares a las usadas por Chávez. El tono confrontativo se puede emparentar fácilmente con el clima social venezolano. Por el contrario, los raperos brasileiros (aún los más radicalizados como Emicida o Rashid) arrojan propuestas organizativas que no son tan confrontativas, que confían en los tiempos de la organización popular y de la transformación subjetiva. Pareciera que entre el campo de la acción política y el campo del rap hubiera una porosidad que permite que los imaginarios y los repertorios de acciones se constituyan en paralelo.

Bibliografía:

-Barreyro, G. B. (2010, marzo). La educación superior en el primer gobierno de Lula Da Silva en Brasil: políticas, actores y grupos participantes. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-27602010000100007

-Chang, J. (2017). *Generación Hip-Hop. De la guerra de pandillas y el grafiti al gangsta rap*. (2ª ed.). Buenos Aires, Argentina: Caja Negra.

-Chirinos, A., & Molero de Cabeza, L. (2007, junio). La imagen del YO y del OTRO: Construcción de identidades en los discursos de toma de posesión de los presidentes de Venezuela y Brasil. Recuperado de http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0798-97092007000100003

-Fernandes, S. (2014). *¿Quién puede parar los tambores? Los movimientos sociales urbanos en la Venezuela de Chávez*. Ciudad De Buenos Aires, Argentina: Imago Mundi Ciccus.

-Foucault, M. (2008). Heterotopías y cuerpo utópico. Disponible en http://hipermedula.org/wp-content/uploads/2013/09/michel_foucault_heterotopias_y_cuerpo_utopico.pdf

-Hintze, S. (2010). *La política es un arma cargada de futuro: la economía social y solidaria en Brasil y Venezuela*. Buenos Aires, Argentina: CLACSO.

-Pimentel, S. (2010, 13 octubre). Florece el Hip Hop político en América Latina. Recuperado de <https://www.vanguardia.com.mx/floreceelhoppoliticoenamericalatina-568130.html>

-Tavares, B. (2010, mayo). Geração hip-hop e a construção do imaginário na periferia do Distrito Federal. Recuperado de http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0102-69922010000200008

-Teles dos Santos, J. (2014). *O poder da cultura e a cultura no poder. A disputa simbólica da herança cultural negra no Brasil*. (2ª ed.). Salvador - BA, Brasil: EDUFBA.

Documentos:

-Discurso de asunción de Hugo Chávez, disponible en: <http://www.democraciasur.com/documentos/VenezuelaChavezTomaPresidencia99.htm>

-Discurso de asunción de Luiz Inácio “Lula” da Silva, disponible en: <https://www1.folha.uol.com.br/folha/brasil/ult96u44358.shtml>